

Gregorio Salvador, maestro, académico y sabio. *In memoriam*

María Luisa Regueiro Rodríguez

Profesora Titular de la Universidad Complutense de Madrid

E-mail: mlreguei@ucm.es

Recibido: 12 de junio de 2021

Aceptado: 7 de octubre de 2021

RESUMEN: El artículo evoca la figura, la vida y la obra de Gregorio Salvador, Académico de la Real Academia Española, así como su trayectoria como dialectólogo y fundador de la Escuela Semántica. Salvador, maestro de Lexicografía, profundo conocedor de la realidad lingüística del español en el mundo, con amplia producción en medios de comunicación, ha sido merecedor de premios y distinciones de especial relevancia. El artículo se cierra con el *Romance de mi padre* de su hija poeta Aurora Salvador, hasta ahora inédito.

PALABRAS CLAVE: Gregorio Salvador; RAE; obra filológica; dialectología; semántica; lexicografía.

Gregorio Salvador, teacher, scholar and sabe. *In memoriam*

ABSTRACT: The article evokes the figure, life and work of Gregorio Salvador, Academician of the Royal Spanish Academy, as well as his career as dialectologist and founder of the Semantic School. Salvador, master of Lexicography, profound connoisseur of the linguistic reality of Spanish in the world, with extensive production in the media, has been the recipient of awards and distinctions of special relevance. The article closes with the *Romance de mi padre* by his daughter poet Aurora Salvador, so far unpublished.

KEY WORDS: Gregorio Salvador; RAE; philological work; dialectology; semantics; lexicography.

1. Introducción

Un viejo refrán reza que la muerte de un anciano significa la pérdida de una enorme biblioteca, una verdad inapelable cuando evocamos el fallecimiento de Gregorio Salvador, lingüista de renombre mundial. A lo largo de sus muy fructíferos 93 años, hasta el 26 de diciembre del aciago 2020, con su obra brillante, certera, inteligente y siempre profunda, ha abierto caminos inexplorados en la Dialectología, la Semántica, la Lexicografía y hasta la crítica literaria; y con su magisterio, ha formado a legiones de especialistas que han contado siempre con su ejemplo de calidad, exigencia, responsabilidad profesional y científica. Aunque intentar el retrato de una personalidad tan rica en matices, en historia y en lúcidas aportaciones siempre resulta un desafío de alcance limitado, su recuerdo, con el sincero agradecimiento de quienes hemos tenido el enorme placer y el infinito honor de contar con su magisterio y su amistad generosa, bien merece aceptar el envite. Vayan estas humildes y doloridas reflexiones como homenaje al gran maestro, en el más rico de los sentidos posibles de esta palabra polisémica, cuyo recuerdo imborrable no podrá ser empañado por su ausencia, que al fin es solo física.

2. Los primeros y muy difíciles años de su vida

Gregorio Salvador nació el 11 de julio de 1927 en Cúllar (Granada), y desde muy temprana edad, a los seis años, sufrió la pérdida de su madre y del mundo infantil original cuando su familia hubo de afrontar durísimas circunstancias en la Guerra Civil, incluida la ruina de su padre, más la prisión y el asesinato de familiares muy cercanos. En una entrevista relataba, sin el más leve atisbo de rencor, aquellos tiempos difíciles:

“Uno de mis hermanos mayores se casó con una chica gallega y se fueron a vivir a Pontevedra. Me llevaron con ellos cuando yo tenía siete años. Aún recuerdo la casa de azulejos verdes, junto al río, en la que vivíamos. A la semana de empezar la guerra, llegaron a las tres de la madrugada y se llevaron a mi hermano, que era el delegado provincial de Trabajo. Salvó la vida porque lo reconoció un jurídico militar de los sublevados que había sido su amigo de la infancia. Estuvo en el penal de Burgos hasta 1941”¹.

Su cuñada gallega volvió a su pueblo en el municipio de Lalín y el pequeño Gregorio fue a vivir con

¹ G. N. REDACCIÓN: “Fallece Gregorio Salvador, académico con infancia gallega”, *La Voz de Galicia* (27 de diciembre de 2020).

su familia, donde ayudaba en algunas tareas del campo como era guardar las vacas. En ese menester los libros de la casa fueron su grata compañía; y cuando llovía, lo que era frecuente, contaba que los cubría con una capa para que no se mojaran. Como evocaba en su libro *Lengua española y lenguas de España*:

“[...] cuatro años de mi niñez transcurrieron en Galicia y durante tres de ellos, los tres de la guerra civil, de los nueve a los doce años de mi edad, yo hablé exclusivamente gallego [...] De la familia campesina con quien yo vivía había salido por la vía del seminario, primero, y de la Universidad después, un intelectual galleguista, al que habían fusilado en Pontevedra en agosto de 1936. Estaban sus libros en aquella casa y yo los leía (Rosalia de Castro, Pondal, Curros Enríquez, Castelao), mientras guardaba las seis vacas de la familia”².

Muchos años después estudió Filología Románica en la Universidad de Granada, licenciándose en 1950. Es allí donde inició su amistad con el maestro Manuel Alvar López, quien dirigió su tesis doctoral sobre *El habla de Cúllar-Baza*, defendida en la Universidad de Madrid, la actual Complutense,

² G. SALVADOR, *Lengua española y lenguas de España*, Ariel, Barcelona 1987/1988, 2.^a ed., 22.

el 24 de octubre de 1953 ante un tribunal en el que destacaban Dámaso Alonso y Rafael Lapesa. En 1959 ganó la Cátedra de Instituto en Lengua y Literatura Españolas por oposición –*de las de antes*, según decía con humor, frente a ciertos procedimientos de opositar posmodernos–; y ejerció en Algeciras, Cartagena y Astorga. Su trayectoria docente, académica, creativa, investigadora y literaria fue desde entonces riquísima y muy variada en contextos, en temas y en intereses.

3. Maestro y Académico ejemplar

Maestro con mayúscula de varias generaciones de filólogos, en 1966 obtuvo la cátedra de Gramática Histórica en la Universidad de La Laguna (Tenerife), de la que fue decano; en 1979, la de Lengua Española en la Universidad Autónoma de Madrid; y posteriormente, en 1980, en la Universidad Complutense de Madrid, donde fue director del departamento y, tras su jubilación, catedrático emérito. También ha desplegado su magisterio en la Universidad de Granada (1975); y como profesor visitante, en la de Maryland, en la de Buenos Aires, en El Colegio de México, entre otras instituciones académicas. Fue distinguido con el doctorado

honoris causa por las Universidades de La Laguna (1992), Granada (1994), Alcalá (2011); y con la Medalla de Honor de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (2004).

Ingresó como miembro de la Real Academia Española (RAE) en 1987, y ocupó el sillón de la letra “q”, sobre cuya historia disertó en su muy original discurso de ingreso que puede leerse con deleite en la web institucional y también en el libro *Historia de las letras*³ que escribió junto a su discípulo Juan Ramón Lodares, trágicamente desaparecido. En dicho discurso, al que contestó Manuel Alvar, muestra sabiduría, pero también ingenio y modestia:

“En este otro abecedario de amor, de amor a la lengua española, en que se articula la Academia, me habéis señalado el lugar de la *q* minúscula. Y he querido hablar de esta letra porque, aunque tal adscripción se deba a un puro azar, desde el momento en que fui elegido vi una clara relación simbólica entre ese signo y mi presencia en esta casa. Es una letra minúscula; más, pues, de brega que de relieve, mas de texto que de cabecera. Tiene además una concreta especialización, un limitado em-

pleo. Y, sobre todo, nada vale por sí misma, si no la acompaña la *u*”⁴.

En la RAE fue bibliotecario y posteriormente Vicedirector desde 1999 a 2007. Desde su incorporación no hay prácticamente obra de relevancia de la docta casa en la que no se perciba su buen hacer, como en el informe de defensa de la ñ en los teclados comercializados en España que se impuso a la propia Comunidad Europea en 1991. Su panhispánico pionero, real, no retórico, se reconoce en la *Ortografía* (1999) que presentó como ponente, consensuada por todas las academias hispanoamericanas de las que fue su más decidido valedor. Frente a los casticistas, se preguntaba: “¿Qué somos al fin los españoles sino los modestos propietarios de un mínimo *apartmentito* en el vasto *condominio* de la lengua española?”. Su afecto hacia Hispanoamérica le fue reconocido con la designación como Miembro Correspondiente por la Academia Nacional de Letras de Uruguay, la Academia Chilena de la Lengua, la Academia Argentina de Letras

³ G. SALVADOR – JUAN RAMÓN LODARES, *Historia de las letras*, Espasa-Calpe, Madrid 1996.

⁴ G. SALVADOR, “Sobre la letra q”. Discurso leído el día 15 de febrero de 1987, en su recepción pública, por el Excmo. Sr. don Gregorio Salvador Caja y contestación del Excmo. Sr. don Manuel Alvar López, 33, <https://www.rae.es/academico/gregorio-salvador-caja>

y la Academia Hondureña de la Lengua; y como Académico Honorario por la Academia Colombiana de la Lengua y la Academia Nicaragüense de la Lengua. Ha sido mentor y presidente de la Asociación de Academias de la Lengua Española (1992-1998); Miembro de Honor de la Asociación de Hispanistas de Asia y de la Asociación de la Prensa de Madrid; Presidente de la Sociedad Española de Lingüística (1990-1994), y Académico Honorario de la Academia de las Buenas Letras de Granada (2008). Su personalidad afable, su sentido del humor y su conversación inteligente e ingeniosa le granjearon el afecto de sus compañeros de la Corporación. Sirva el testimonio emocionado de Arturo Pérez-Reverte en las redes:

Acaba de morir, sentado en su casa y rodeado de libros, Gregorio Salvador, de la Real Academia Española. Tal vez, el último todavía en activo de los verdaderamente grandes. Era el académico perfecto.

Durante 17 años nos sentamos uno junto al otro en las comisiones y en los plenos. Fue él quien dio la réplica a mi discurso de ingreso en el 2003. Era mi padrino en la RAE, y uno de los hombres a los que más quise y respeté en mi vida.

4. El dialectólogo ante las políticas lingüísticas

A su permanente magisterio se suma una fértil trayectoria investigadora que dio lugar a clásicos como el *Atlas lingüístico-Etnográfico de Andalucía*⁵, el famoso *ALEA*, obra monumental que supuso el inicio de la Geografía Lingüística en el ámbito filológico español. Junto a Manuel Alvar realizó innumerables encuestas que le proporcionaron un conocimiento de la realidad lingüística andaluza único. En su manual de *Estudios dialectológicos* se identifica como:

“[...] dialectólogo y me he sentido siempre estructuralista, es decir, he partido en todas mis investigaciones de la concepción de la lengua como una estructura. [...] Mi admiración por Eugenio Coseriu no puedo disimularla. A su sombra teórica me encuentro: en la lexicología, en la dialectología, en la consideración y valoración de los diferentes hechos lingüísticos.”⁶

En ese mismo tratado, como en otros muchos de su amplia bibliografía, reúne estudios que, si bien inicialmente formaron parte de in-

⁵ M. ALVAR – A. LLORENTE – G. SALVADOR, *Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía*. Universidad de Granada – CSIC, 1961-1973.

⁶ G. SALVADOR, *Estudios dialectológicos*, Madrid, Paraninfo, 1987, 44.

tervenciones en congresos, simposios, conferencias⁷, etc., son prueba de una inequívoca profundidad científica y al mismo tiempo de un modo de decir que supo unir rigor académico y amenidad. Profundo conocedor de la realidad lingüística y dialectal española, americana y románica, fue crítico con la imposición de la lengua propia en lugar del español por las Comunidades Autónomas bilingües, así como con algunas reformas educativas, lo que le mereció la incompreensión y hasta el insulto de los valedores de los nacionalismos excluyentes. Sin embargo, una amplia base lingüística, científica, sustenta sus argumentos con datos y hechos reales, en libros como *Lengua española y lenguas de España* (1988), *Política lingüística y sentido común* (1992), o *La lengua española, hoy* (1995, en colaboración con el también académico Manuel Seco). Cada capítulo maravilla por su concisión, por su enjundia, y nos deja la sensación de que nada podría añadirse sobre el tema tratado, que nada sobra, ni nada falta. En el primer volumen, a partir de

la frase “La patria del hombre es su lengua” de Albert Camus, analiza el modo en que se gestó y pactó el art. 3 de la Constitución que tantos excesos ha permitido a la política lingüística interesada; y la denominación de la lengua como castellano que es en esencia solo de uno de sus dialectos:

“Lenguas de España llamo a las que, con notable impropiedad, designa el artículo tercero de la Constitución como *lenguas españolas* [...] Lenguas de España, pues, todas las que se hablan en España, casi ninguna en exclusiva, y lengua española la conocida así en todo el mundo, la que surgió en Castilla, la que se habla, bien como primera o como segunda lengua, en todo el territorio nacional y en veinte naciones ultramarinas”.⁸

Con contundencia, aporta oportunamente ejemplos autorizados que destruyen tópicos, como este falaz de que *castellano* es de uso americano:

“Yo me siento ciudadano de la lengua española y no ciudadano mexicano –decía Octavio Paz, en junio de 1980, en una entrevista que le hacían en la revista *El viejo*

⁷ En la red de internet son numerosos los audios y los videos que registran sus múltiples intervenciones, ejemplos de su pensamiento original, de su amenidad, de su saber, como las que dictó en la Fundación Juan March: sobre la Generación del 98, Manuel de Falla, Miguel Delibes, Nebrija, El español en España, etc.

⁸ G. SALVADOR, “Lenguas de España, autonomías y fronteras lingüísticas”, *Lengua española y lenguas de España*, Ariel, Barcelona 1987/1988, 89-113.

Topo-; por eso me molesta mucho que se hable de lengua castellana, porque el castellano es de los castellanos y yo no lo soy; yo soy mexicano y como mexicano hablo español y no castellano”⁹.

Tras *el alboroto* que reconoce produjo el libro anterior –“reacciones airadas y actitudes abiertamente insultantes y agresivas”; pero también la solidaridad de muchos otros–, en *Política lingüística y sentido común* advierte del peligro de caer en situaciones muy alejadas del sentido común y denuncia que “se hace política lingüística institucionalizada, contra la lengua común, en media docena de comunidades autónomas y no existe ningún organismo político o administrativo estatal que se ocupe de la lengua de todos, de protegerla, de encauzar su expansión y defenderla, cuando es menester, de esas otras políticas lesivas”¹⁰.

Frente a interpretaciones interesadas respecto de carácter *depredador* del español, su postura ha sido siempre firme y ecuánime: “los idiomas no luchan entre sí; la guerra es afición de los hombres, no asuntos de las lenguas; y si está mal convertir a estas en símbolos para justificar banderías, peor está

emplearlas como armas arrojadas y eso también se ha hecho y se sigue haciendo”¹¹. En *El Reino de Cervantes*, artículo publicado inicialmente en 2001, cuando los hispanohablantes de ese *Reino* éramos solo unos 400 millones, anticipó la evolución del español en el mundo como lengua materna y de aprendizaje –“el auge del español en el mundo como segunda lengua, como lengua aprendida, resulta hoy en día espectacular”¹²–; denunciando al mismo tiempo la paradoja de las políticas lingüísticas excluyentes en las comunidades bilingües.

5. Fundador de la Escuela de Semántica española

Con frecuencia se ha identificado a Gregorio Salvador como “Referente mundial en Lexicología”; pero hemos de añadir que lo fue en Semántica, disciplina que estudia el significado lingüístico y supera los límites de la palabra que es objeto de estudio de la Lexicología. En la Universidad de La Laguna fundó en los años 60 la prestigiosa Escuela Semántica española, de renombre internacional, en la que

⁹ *Ibid.*, 92.

¹⁰ *Ibid.*, *Política lingüística y sentido común*, Itsmo, Madrid 1992, 81.

¹¹ *Ibid.*, 92.

¹² *Ibid.*, “El Reino de Cervantes”, *Noticias del Reino de Cervantes*, Madrid 2007, 15-29.

participaron figuras de la talla de Eugenio Coseriu o Bernard Potter, representantes de la Escuela de Semántica Europea, de orientación científica estructural. El reconocido magisterio y el prestigio intelectual de Salvador en este terreno en Granada, La Laguna y la Complutense fructificó en una serie muy rica de tesis doctorales sobre campos semánticos, relaciones lexemáticas, estudios semánticos contrastivos, etc., de profesores e investigadores como Ramón Trujillo, Inmaculada Corrales, Antonio Escobedo, Rosario González, etc.¹³. En este campo, *Semántica y lexicología del español* (1985) es su manual de referencia. En el cap. "Estudio del campo semántico 'arar' en Andalucía", redactado en 1965, representa su integración en la corriente de Semántica Estructural:

"... lo que creo que yo he podido aportar en esa línea, directamente o en las tesis y tesinas por mí dirigidas: la aplicación constante de la teoría a la investigación de campos semánticos concretos, para inducir así, desde los hechos comprobados, nuevos fundamentos teóricos que vayan a su vez perfeccionando y enrique-

ciendo la metodología aplicable a cada nueva investigación"¹⁴.

En el mismo volumen y con similar procedimiento, desarrolla temas como "Lexemas y lexemas sincréticos", "El comentario semántico de textos"; afronta la vieja y tópica cuestión de la negación de la sinonimia en "Sí hay sinónimos" con una eficacia argumental que permite la definitiva afirmación de su existencia. No elude la polémica en defensa de la calidad de la educación en "La terminología de lingüística general en los cursos de Lengua Española de Bachillerato"; ni olvida otra de sus pasiones en "El deporte desde la lengua". Los temas referidos a la Lexicología, tanto descriptivos como históricos, se integran en "Adaptación semántica del léxico castellano en las Islas Canarias", "Incorporaciones léxicas en el español del siglo XVIII", "Lusismos", "Algunos nombres románicos de la cogujada". En "Lexicografía y geografía lingüística" y "Un tratado de Lexicografía" se refleja su empeño docente con la aplicación de estos saberes en la Lexicografía, como maestro de los lexicógrafos españoles de la segunda mitad del siglo XX.

¹³ LUIS PABLO NÚÑEZ, "Aproximación bibliográfica a los estudios de Semántica estructural en España: tesis defendidas en universidades españolas (1968-2002)", *Hesperia. Anuario de Filología Hispánica*, IX, 2006, 163-181.

¹⁴ G. SALVADOR, *Semántica y Lexicología del español*, Paraninfo, Madrid, 1985.

6. El artículo de prensa, la creación y la crítica literaria

En sus brillantes y apasionados artículos periodísticos, late siempre un irrenunciable compromiso con la verdad, ajeno por completo a lo que se ha dado en llamar lo «políticamente correcto». Ahí están para confirmarlo sus Premios de Periodismo José María Pemán (1987), Mesonero Romanos (1995), César González Ruano (2001) y Mariano de Cavia (2004); y los artículos ensayísticos contenidos en libros como *Un mundo de libros* (1995), o *Noticias del Reino de Cervantes*, abiertos al deleite intelectual y a la reflexión profunda y sin complejos sobre la realidad lingüística y cultural. De este último, sus reflexiones no pueden ser más actuales respecto de un recurso que abunda en la confusión de políticas sobre identidad, sexo, pandemia y que denominó “recurso de las talegas semánticas”:

“[...] se trata, en definitiva, de meter en el mismo saco idiomático conceptos o realidades notablemente diferentes, buscando la indistinción que lleve a la confusión de la que resulte la igualación. Desde lo políticamente correcto a la corrección

de lo políticamente decidido aunque la lengua rechine”¹⁵.

Siempre muy consciente y atento a la realidad educativa, política y cultural, con una valentía que le granjeó no pocos detractores, alzó la voz ante desafueros varios, como las reformas educativas –de uno y otro signo político– que juzgó perniciosas para el desarrollo intelectual de las jóvenes generaciones. Su crítica a la reforma de la LOGSE y a sus confusas directrices, circulares y ordenanzas ministeriales ocupó muchos de sus libros como *El destrozo educativo* (2004); o en artículos como “6+7=18”, “la respuesta de un alumno de la ESO”¹⁶. En “Infancia desvalida”¹⁷ denuncia la confusión cronológica y terminológica generada por una enseñanza insuficiente de la historia y de conceptos básicos como los puntos cardinales. También ha posado su mirada crítica, siempre original, sobre ciertas costumbres: tal es el caso de los aplausos “ante el traslado de los féretros” que reproducen los informativos televisados y se consideran “de apoyo”, confundiendo dicho concepto con

¹⁵ G. SALVADOR, “Las talegas semánticas”, *Noticias del Reino de Cervantes*, Madrid, 2007, 227-230.

¹⁶ *Ibid.*, “6+7=18”, *ABC*, (12 de marzo de 1999), 3.

¹⁷ *Ibid.*, “Infancia desvalida”, *ABC*, (2 de agosto de 2000), 3.

el de “solidaridad”¹⁸. A esos textos se suman las recopilaciones de los artículos publicados en diversos medios como *Estar a la que salte* (2007) o *El fútbol y la vida* (2007).

Una faceta hoy menos conocida es la de destacado crítico literario, con estudios sobre poetas (Federico García Lorca, Miguel Hernández, Antonio Machado, Juan Ramón Jiménez, etc.) y narradores (por ej., en *Un mundo con libros*, 1995); y de creador de la República de las Letras. Según Juan Manuel de Prada, “aunque fraguó su merecidísimo prestigio como lingüista y gramático, don Gregorio anhelaba ser escritor”¹⁹. En realidad lo fue, aunque tardíamente, con la novela *El eje del compás* (2002) o sus volúmenes de cuentos como *Casualidades* (1994) y *Nocturno londinense y otros relatos* (2006), de narrativa intensa, sugerente, en la que no faltan ni el humor ni ciertas dosis de la ironía y sensualidad posmoderna de nuestro tiempo.

7. Retrato nonagenario íntimo

Trascendiendo su trayectoria académica, periodística, lingüística y literaria por la que entre otros

reconocimientos recibió la Gran Cruz de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio (1999) y la Medalla de Andalucía (2010), admira el legado de los afectos que supo suscitar y preservar a lo largo de su vida. Uno de sus discípulos, el catedrático de la Universidad de Granada José María Becerra, lo recordó, emocionado, como una persona “llana y cercana, [que] nunca renunció al pueblo y a sus orígenes. Se expresaba con una gran familiaridad y espontaneidad. Ha huido del boato. Era un hombre con el que se podía entablar amistad, que no rechazaba a la gente ni se sentía superior a nadie”²⁰.

En el ámbito familiar, junto a su *Atta*, su querida esposa Ana Rosa, excepcional en muchos sentidos, poeta de fina sensibilidad, brillante profesora, lectora impenitente incluso cuando el destino jugó con la crueldad de sumirla en la oscuridad de la ceguera. En esas circunstancias, el amante esposo dedicó su tiempo al cuidado de quien dio la razón al salmista –*Tu esposa será como parra fecunda en el secreto de tu casa. Tus hijos, como brotes de olivo en torno a tu mesa.* (Salmo 128)–, madre de hijos bri-

¹⁸ *Ibid.*, “Apoyos y aplausos”, *ABC*, (8 de septiembre de 2009), 3.

¹⁹ J. M. DE PRADA, “Don Gregorio Salvador”, *ABC* (27 de diciembre de 2020).

²⁰ I. VARGAS, “Gregorio Salvador, el amante del buen sentido de las palabras”, *Granada hoy* (27-12-2020).

llantes y abuela y bisabuela de jóvenes que giraron permanentemente en torno a su personalidad juvenil, siempre viva, afectuosa y firme ante la adversidad. La desaparición de la compañera de vida se adelantó algo más de un par de años, respetando el temor de irse antes y dejarla desasistida; temor reiterado del que da cuenta el *Romance de mi padre* que Aurora Salvador, la hija poeta, le dedicó con ocasión de su XC cumpleaños. Es el bellissimo retrato de un ser humano único, como padre y como esposo, más allá incluso de sus muchos valores intelectuales, científicos o académicos.

ROMANCE DE MI PADRE

*Te escribo un romance, padre,
padre que estás en la tierra.
Un año más cumplés años
y esta vez ya son noventa.
No son pocos, ciertamente,
no llega a tantos cualquiera
pero tú, sin deseárla,
sigues en pie y dando guerra.*

*No entiendas esta expresión
literalmente, no creas
que aquí las palabras valen
lo que cada una encierra:
la guerra que tú nos das
con tu bendita presencia
es sobre todo alegría,
lo contrario de tristeza,
es tranquila confianza,
es estímulo, y es fuerza,
todo lo que nos ayuda,
todo lo que nos potencia.*

*Tú siempre nos transmitiste
seguridad y firmeza,
lo que cualquier ser humano
—en esto no hay diferencias—
necesita para andar
sobre la faz del planeta.*

*Tú siempre nos alentabas
en situaciones adversas
y nos curabas de angustias
si al intentar una empresa
no alcanzábamos el éxito.
¡Aunque fuera culpa nuestra!*

*Tu ecuánime aceptación
de los hechos, tal cual eran,
consolaba de fracasos
curaba de las vergüenzas,
minimizaba derrotas
y disipaba las penas.*

*Tus trabajos filológicos
a la perfección expresan
quién eres tú en tu terreno,
todo lo que representas.
Tus rasgos más acusados
son los que aquí se enumeran:
una lógica implacable,
francamente aristotélica,
deslumbrante brillantez,
sencillez, que no simpleza,
gran originalidad,
penetración y justeza,
elegancia discursiva,
agilidad, congruencia.*

*Tus rasgos, pues, son virtudes,
raras virtudes, no exentas,
de una cosa que resalta:
ese humor tuyo, que impregna
tu visión del universo,
tal y como lo contemplas,
sin distinción entre vida
y gravísimas materias.*

*El sentido del humor
—déjame que me detenga
un momento en este extremo—
es tu cualidad suprema:
una constante vital,
un rayo que en ti no cesa.*

*En este mundo plagado
de ruidos e inconsistencia
tú nos diste una enseñanza
muy útil y verdadera:
cuando te manifestábamos
no entender doctrina y ciencia
de tal o de cual autor,
de tal o de cual escuela,
tú eliminabas de golpe,
y con total contundencia
las dudas que siempre asaltan
a quien ante unas ideas
supuestamente profundas,
y llenas de pertinencia,
ve que irremisiblemente
naufraga su inteligencia.*

*Cuando no entiendas, decías,
cualquier cosa que te leas
no se te ocurra pensar
que tienes algún problema.
No pienses que tú eres tonto,
el que es tonto es el que suelta
esos crípticos camelos,
esas palabras herméticas.*

*La función de esas palabras
es anular tus defensas
a fuerza de oscuridades
que te obligan a ir a tientas.
Si un bosque es intransitable,
no entres en él, no te pierdas,
no hay nada tras de los árboles:
humo, pura evanescencia.
Pero tú... tú no eres tonto:
quítate de la cabeza*

*cualquier duda a ese respecto,
no lo pienses, no lo creas.*

*Y no olvides nunca esto:
antes que de nadie, empieza
por fiarte de ti mismo,
uno mismo es quien más cuenta.
No le busques el sentido
a lo que a ti te parezca
que no lo tiene, es posible
y probable que no tenga.*

*Así nos aleccionabas
y la lección era buena
menos mal que la aprendimos
y la llevamos impresa,
bien impresa en la memoria:
recordarla nos preserva
de caer en el desánimo
de quien ve que no se entera,
y nos evita el peligro
con grandísima frecuencia
de enredarnos en las redes
de la vacua verborrea.*

*Hay, padre, que darte gracias
por tus sabias advertencias,
que tanto nos ayudaban
a evitar que nos comieran
el coco con falsedades
o con verdades a medias.
La claridad y el realismo
forman parte de tu esencia.
Has sido poco proclive
a instalarte en las creencias,
y a enrocarte en las consignas,
pues no comulgas con ruedas
de molino, ni confundes
la gimnasia y la magnesias.*

*No las confundiste, padre,
tú nunca las confundieras,
ni cuando la confusión
a la sociedad entera*

*atacaba como un virus
convirtiéndose en pandemia,
en grave patología,
en enfermedad severa.*

*Además de distinguirlas
te empeñaste en la defensa
del buen sentido perdido
con gran valor, sin cautelas.
Diste voz a las verdades
silenciadas o encubiertas,
no callaste por desidia,
comodidad o pereza,
y mucho menos por miedo
a molestar a quien fuera.*

*Al cabo del tiempo dices:
yo ya no soy el que era,
yo ya no me reconozco
pues mi memoria flaquea.
Y ya se me van borrando
recuerdos de la conciencia.*

*Ya no me siento seguro:
cada semana me merma
pues la vida viene a ser
parecida a una escalera.
Primero subes y subes,
siempre subes, y te quedas,
de vez en cuando parado
a una altura que interesa.
Cuando llegas hasta arriba
con más o menos presteza
empiezas a descender,
pero no de una manera
que se note: muy despacio,
como si no te movieras.*

*Después, bastante después,
el ritmo se te aligera:
ya se nota el movimiento,
aunque de forma discreta.
Si llegas a cierta edad,
el descenso se acelera,*

*y se vuelve tan veloz
que el vértigo se apodera
de tu mente y de tu cuerpo
y parece que caerías.*

*Eso ocurre en la vejez:
de pronto, sin que se sepa,
por qué, se bajan de golpe
tres peldaños. Es tremenda
la sensación. No se puede
contemplanlo con serena
aceptación. No se puede:
¡Vaya broma! ¡Qué faena!*

*Esta es la broma que aguanto
desde hace un lustro, sin tregua.
No hay persona que resista
ni humor que no se resienta.
Yo me siento tan cansado,
tan viejo ya, tan sin fuerzas,
que lo único que quiero
es descansar en completa
quietud y tranquilidad
hasta que la luz postrera
inunde el alma y la lleve
a la dimensión eterna.*

*Dormir y tal vez soñar,
quien sabe qué es lo que espera,
reencontrarme con mi madre,
que fue la mujer primera,
con mi padre y mis hermanos,
y tanta gente que espera
tras esa línea de sombra
cuando cruce la frontera
ver a Dios, si acaso existe.*

*Acaso exista, y provea
de amor, lo que yo he tenido,
a toda mi descendencia.
Y sobre todo a mi Atta,
si me voy antes que ella,
que esa es la preocupación
única que me atormenta,*

*pues morirme, desde luego,
por mí mismo no me inquieta.*

*Así te manifestabas,
padre, así te manifiestas.
Quieres irte ya a otra parte,
te parece que noventa
son una barbaridad
y estás pasado de fecha.
Pero yo no puedo oírte,
porque si pienso en tu ausencia
se me antoja que la vida
se convertirá en carencia,
en frialdad y desamparo,
en soledad y tristeza.*

*No nos dejes, padre nuestro,
mantente, aguanta en la tierra,*

*quédate, aún, con nosotros,
ten todavía paciencia.
Contigo resistiremos,
cuando, por fin, anochezca.*

AURORA SALVADOR
(Cádiz, 11 de julio de 2017).

En estos momentos de nostalgia, de pesar por la ausencia del ser añorado, nos unimos a la evocación de su persona, su figura y su valioso legado humano, agradeciendo a la vida el regalo de sus enseñanzas y del tiempo compartido. Descanse en paz, querido maestro. ■